

¡RESCATE!

A las 7:30 a.m. del 23 de septiembre de 1994, Tom Hargrove, ejecutivo de negocios que trabajaba en Cali, Colombia, se encontró en tremendo lío. Iba manejando en el sector conocido como Carretera Panamericana cuando encontró el camino bloqueado. No es gran cosa, pensó. Retenes militares y policiales son comunes en Colombia.

¡Pero sí era algo grande! Este no era un retén de la policía. Era una barricada rebelde. Había sobrevivido tres ataques en Vietnam y ahora temía que moriría en Colombia. Fue conducido a punta de pistola. Secuestrado. Pasaron dieciocho días sin recibir palabra de los secuestradores. Entonces llegó la primera demanda por el rescate. Los secuestradores pedían \$6 millones. Mientras tanto Tom Hargrove había desaparecido, escondido en las frías e inhóspitas montañas de los Andes. Estaba tan aislado que por los próximos 11 meses no vio una rueda, una carretera, una ventana con vidrio. Perdió 50 libras.

Durante muchos meses los \$6 millones de rescate fueron negociados y reducidos a \$500,000. Se pagó, pero no había Tom por ningún lado. Finalmente, un día, en palabras de su esposa: “Un hombre extraño entró en mi dormitorio. Olía a cenizas, había perdido 50 libras”. Su Tom estaba a salvo, de vuelta en casa. ¿Cuánto pagarías por rescatar a un ser amado? ¿\$1000? ¿Un millón de dólares? ¿Todo lo que tienes? ¿Tu vida?

¡Eso es lo que Jesús pagó en rescate por Ud. y por mí después de nuestro secuestro! ¡Pagó con Su vida! Aquí Jesús habla de nuestro rescate: “Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45).

Les he contado la historia de Tom Hargrove porque ilustra una maravillosa verdad bíblica: La Segunda Venida de Jesús y el rescate de aquellos secuestrados por Satanás. Cientos de textos en la Biblia se refieren específicamente a este suceso.

La Segunda Venida de Cristo

- “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).
- “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:11-13).
- Ver también Hebreos 9:27-28.

PUNTOS CLAVES

Hay muchos textos bíblicos que nos hablan de la gran promesa de la Venida de Cristo. En la casilla a la izquierda tenemos algunos.

La Biblia explica claramente la manera de Su retorno. Al hablar del ascenso de Cristo al cielo, la Biblia declara: “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos” (Hechos 1:9). Note lo que va a suceder ahora. “Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo?

Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:10, 11).



Pronto Jesús regresará para rescatarnos de este mundo enfermo de pecado.








Dos cosas sobresalen aquí. Primero, “este mismo Jesús” vendrá. Es el mismo Jesús quien regresa. No algún emisario, espíritu guía o ángel. Su regreso será literal y personal. Nótese, también, que El regresará en la misma forma como fue al cielo. Vimos que El se elevó del suelo y subió al cielo a la vista de muchos discípulos. Así, cuando El regrese, bajará literalmente del cielo. En otras palabras, un día El no aparecerá solamente en el desierto o en algún lugar secreto. El va a aparecer en el cielo. Jesús dijo:

“Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre... Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo..., y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:26, 27, 30).

Apocalipsis lo describe así: “He aquí que viene con las nubes, y TODO ojo le verá” (Apoc. 1:7). Mire lo que añade el próximo texto: “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios...” (1 Tes. 4:16).

Repasemos:

	<ul style="list-style-type: none"> • Jesús mismo vendrá, literalmente, tal como se fue. 	
	<ul style="list-style-type: none"> • El vendrá del cielo. 	
	<ul style="list-style-type: none"> • Su venida será un acontecimiento mundial, algo que todos verán. 	
	<ul style="list-style-type: none"> • Su venida será con mucho ESTRUENDO. ¡Con voz de mando y sonido de trompetas! (Lea 1 Corintios 15:52-53). 	
	<ul style="list-style-type: none"> • Los muertos serán resucitados 	

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:16, 17).

MENSAJE PARA RECORDAR

Vivo o muerto al momento de la segunda venida de Cristo, si usted confió en El, usted recibirá un nuevo cuerpo que nunca más verá enfermedad, o dolor. En un instante, mediante el poder sobrenatural del Dios que creó el universo, a usted se le dará un cuerpo nuevo que durará por siempre. ¿Está Ud. sufriendo ahora? ¿Está Ud. enfermo?

Jesús pronto regresará para rescatarnos de este mundo enfermo de pecado. El arreglará todas las cosas. Su segunda venida es sin duda nuestra ¡Bendita Esperanza!

ENTRE USTED Y DIOS

Cuando Jesús regrese habrá solo dos clases de personas: Aquellos que El lleva al cielo y aquellos que son dejados atrás. Mi amigo, Dios no nos fuerza a seguirle. Nos da a escoger. ¿Ha hecho usted su elección para seguir a Jesús?